



MANZANARES

Herederero de leyenda

Lucas Pérez

Prólogo de Agustín Díaz Yanes

José María Manzanares es hijo del cuerpo.

El sucesor de la tauromaquia más pura. Más verdadera. Más auténtica. La belleza, el empaque y el temple infinito, heredados de uno de los más grandes toreros que ha obsequiado el toreo en todos sus tiempos: José María Dols Abellán.

La temporada de 2011, con el indulto del toro *Arrojado* en Sevilla la tarde del 30 de abril, supuso un antes y un después, la explosión definitiva de un torero que por ser «hijo de» ha tenido que sobreponerse a innumerables escollos comparativos para transitar por el camino que siempre soñó: el que pisan las figuras del toreo para convertirse, con el tiempo, en un artista de época.

Pero su ambición va más allá. Superado un calvario de lesiones y enfermedades, se ha convertido, a día de hoy, en un torero indispensable dentro y fuera de los ruedos. Su mera figura colma las plazas de un halo de elegancia propia de los elegidos y su belleza física traspasa fronteras exportando su profesión a países donde el toreo no está entre sus tradiciones. Ese es su reto, como el de guiar a la juventud a las plazas a través de las redes sociales para garantizar la continuidad de la Fiesta.

Así es la vida del matador de moda, de un privilegiado, de un abanderado de la modernidad. Del torero del siglo XXI.

EL LIBRO

José María Manzanares es el torero de moda. Dentro y fuera de los ruedos, su nombre se convierte en referencia del toreo y de la modernidad. La temporada de 2011 lo consagró definitivamente como máxima figura en la tarde del 30 de abril en Sevilla –con el indulto del toro *Arrojado* de Cuvillo y la salida a hombros por la Puerta del Príncipe–, fecha fundamental de un año para enmarcar.

Y fuera de la plaza, su imagen ha dado la vuelta al mundo y ha transportado la Fiesta hasta países donde incluso no existe tradición por este espectáculo. Los mejores fotógrafos del circuito internacional han querido captar la elegancia y la belleza de este matador privilegiado que lucha ahora por acercar a la juventud a los tendidos a través de las redes sociales.

Por todo esto, la vida de Manzanares merecía ser llevada a las páginas de un libro. Por esto y por tratarse del primer torero hijo de una gran figura que ha conseguido llegar a lo más alto. Y es que José María Manzanares creció acompañando desde niño a José María Dols Abellán, su padre, un maestro entre maestros al que adora, con el que conoció de primera mano la belleza de la profesión y que ha sido clave, por sus consejos y su ayuda, para que el hijo sea hoy un todo referente.

Para llegar al lugar que ahora ocupa, Manzanares ha tenido que superar grandes escollos: las inevitables comparaciones con su padre, unos años de inicio dubitativos y la desgracia de las lesiones, una prueba de fuego superada gracias a un espíritu de lucha fuera de lo normal.

Pero al quitarse el traje de luces, el alicantino se convierte en un joven normal de 30 años. Una persona muy familiar, amigo de sus amigos y gran aficionado a la música y al deporte. Por eso, no es extraño que grandes amigos del torero hayan querido participar en el libro: la modelo Nieves Álvarez, la actriz Paz Vega, la cantaora María Toledo, el cantante Alejandro Sanz, el cantaor Manuel Lombo, el futbolista Sergio Ramos, el tenista Nico Almagro, el piloto de MotoGP Hector Barberá, entre otros, cuentan sus vivencias junto a Manzanares, dentro de una obra magníficamente prologada por el cineasta Agustín Díaz Yanes.

DEL PRÓLOGO DE AGUSTÍN DÍAZ YANES

(...) En mi opinión, Manzanares es más que una primera figura. Es más que un torero muy elegante, muy profundo, muy templado y un estoqueador excepcional. Es un torero con presencia.

Me explico. Tras más de dos siglos de corridas de toros, los toreros y los públicos —en una plaza siempre hay más de un público— tienen un pasado donde mirarse para comprender el presente. El presente del que hoy hablamos —José María Manzanares— culmina en los principios del siglo XXI una estirpe de toreros que, con independencia de gustos y modas, con su sola presencia llenan la plaza creando una representación que trasciende al hecho físico de torear.

Son toreros con un intangible, un algo más. La palabra que se emplea en el mundo del toro es «empaque». Pero, como suele ocurrir en la jerga taurina, el empaque torero trasciende la fría definición del diccionario: «Aspecto, porte, aire de una persona», para extenderse en otros calificativos que son distinción, elegancia, composición, puesta en escena...

Los toreros a los que me refiero son artistas que torear dos veces: con el toro y sin el toro; que combinan la razón y la pasión —la razón obra en lentitud y la pasión en un instante, decía Pascal—; que manejan los tiempos, la coreografía del rito, la puesta en escena. No muy diferentes a los grandes actores que solo con estar, sin esfuerzo aparente, llenan la pantalla, la trascienden y convierten su actuación en algo más grande que la vida. Son los toreros que por su plasticidad crean arte donde en su origen solo había coraje, pelea, sudor y sangre. Son los toreros elegantes, artistas naturales. Los aristócratas de la Fiesta.

(...) Manzanares es un heredero directo de esa tradición. Por hechuras y por concepto. Por la forma de manejar los tiempos de la lidia. Por su idea coreográfica de la faena —en la que se incluye su cuadrilla—, donde nunca hay tiempos muertos ni vacilaciones estéticas. Por sus entradas y salidas de la cara del toro. Por su presencia majestuosa en el ruedo. Por su despaciosidad. Por su compás. Y, naturalmente, por su genética. Su padre ha sido uno de los toreros más elegantes y puros de la historia.

José María Manzanares es un aristócrata del toreo, un artista profundo y total. Su toreo —su presencia en la plaza— espanta el tedio y acelera los corazones. Y tarde tras tarde nos convoca al milagro de una emoción estética inigualable, solo al alcance de los elegidos.

No en vano Manzanares ha crecido en los brazos de los dioses.

EL AUTOR



Lucas Pérez (Madrid, 1978) es licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Madrid.

La tradición familiar por la tauromaquia le hizo vivir muy de cerca el ambiente taurino en una tierra ganadera como la de Colmenar Viejo, donde reside. Tanto, que centró en la Fiesta toda su actividad profesional. Primero como fotógrafo del torero Jesús Millán, al que siguió de 1996 a 2001, momento en que entra a formar parte del equipo de redacción del portal líder de información taurina www.mundotoro.com.

Allí permanece hasta 2004, cuando pasa a la sección de Toros del diario *El Mundo* a las órdenes del crítico Javier Villán y colaborando con otras secciones como Cultura, M2 y Deportes. Desde 2010 y hasta la actualidad forma parte de la plantilla del periódico como redactor de Cultura/Toros, teniendo como maestros a Manuel Llorente y Zabala de la Serna respectivamente. También ha colaborado con la revista taurina *Aplausos*.

FICHA TÉCNICA

Título: Manzanares

Autor: Lucas Pérez

Colección: Biografías

Páginas: 392

Precio: 19,50 euros

Fecha de publicación: 20 de marzo de 2012